LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

COLONIALIDAD DEL PODER EN EL DESERTOR Y LA HUELGA UNA LECTURA DECOLONIAL DE LA NARRATIVA DE MANUEL ZAPATA OLIVELLA

Patricia Cortés Arango[1]
E-mail: cortesarango.patricia@gmail.com
ORCID: 0009-0099-9635-7664
Institución: Técnica Comercial del Valle
Colombia

Ermilson Rondón Ocampo[2]
E-mail:: ermilson@hotmail.com
ORCID: 0009-0000-6176-7860
Institución: Maria Antonia Penagos
Colombia

Recibido: 03/03/2026 **Revisado: 07/04/2026** **Aprobado: 12/05/2026**

Resumen

En este artículo se emplea la colonialidad para analizar las representaciones de los mundos ficcionales del discurso literario, las resistencias individuales, la violencia estructural, el abuso y la solidaridad. El referente teórico se inscribe en los postulados del grupo Modernidad/Colonialidad, a partir de los aportes de autores como Aníbal Quijano, Walter Mignolo, Nelson Maldonado-Torres y Katherine Walsh, en diálogo con las propuestas y la manera en que el autor afrocolombiano Manuel Zapata Olivella las desarrolla en la narrativa de los relatos El desertor y La huelga, publicados en la colección de Cuentos de Muerte y Libertad (1961). El análisis establece una lectura comparativa entre las historias con el fin de encontrar las posibles tensiones que viven los personajes, considerados subalternos en un medio que reproduce la Colombia mediada por la realidad histórica y social del siglo XX, dicha realidad se alimenta de la experiencia profesional del escritor, que conoce e inscribe diversas narraciones sobre la cotidianidad cultural y las injusticias padecidas por los sectores sociales excluidos; sus escritos constituyen un ejemplo de escritura decolonial mucho antes de enunciarse estas teorías en América Latina. De esta manera se identifican las características que presentan los exponentes del modelo teórico; así mismo se rastrea cuál es el efecto que desde la decolonialidad pueden generar rupturas y dejar un sabor de sorpresa en la historia.

[1] Patricia Cortes Arango, Licenciada en Literatura, Universidad del Valle (2006), Magister en Literaturas Colombiana y Latinoamericana, Universidad del Valle (2020). Estudiante de doctorado en Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2026). Docente Tutor Universidad del Tolima – CAT Cali desde 2022, 30 años de experiencia como docente de aula en secundaria básica y media.

[2] Ermilson Rondón Ocampo, Filósofo, Plan de Estudios CEC Colombia (1998) Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas, Universidad Católica de Oriente (2001) Psicólogo, Universidad Católica de Oriente (2007) Especialista en Educación, Universidad Internacional Iberoamericana, Puerto Rico-USA (2012) Convalidado MEN Colombia. Magister en Educación, Universidad Internacional Iberoamericana, Puerto Rico-USA (2020), Convalidado MEN Colombia.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

.**Palabras clave**: colonialidad del poder, colonialidad, resistencia subalterna, Manuel Zapata Olivella, literatura afrocolombiana

COLONIALITY OF POWER IN THE DESERTER AND THE STRIKE A DECOLONIAL READING OF THE NARRATIVE OF MANUEL ZAPATA OLIVELLA

ABSTRACT:

The article uses coloniality to examine how fictional worlds are represented in literary discourse, alongside themes of individual resistance, structural violence, abuse, and solidarity. Its theoretical framework draws on the Modernity/Coloniality group, particularly the work of Aníbal Quijano, Walter Mignolo, Nelson Maldonado-Torres, and Katherine Walsh, in dialogue with how the Afro-Colombian writer Manuel Zapata Olivella develops these ideas in his stories The Deserter and The Strike, published in Tales of Death and Freedom (1961).The analysis offers a comparative reading of the two stories, aiming to uncover the tensions experienced by their characters' figures portrayed as subaltern within a setting that reflects Colombia as shaped by the historical and social realities of the 20th century. This reality is informed by the author's professional experience, through which he depicts everyday cultural life and the injustices faced by marginalized communities. His work stands as an example of decolonial writing well before such theories were formally articulated in Latin America.In this way, the study identifies key features of the theoretical model's main proponents and explores how a decolonial perspective can produce moments of rupture and leave a lingering sense of surprise within the narrative.

Keywords: Coloniality of power, coloniality, subaltern resistance, Manuel Zapata Olivella, Afro-Colombian literature

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Introducción

La literatura de Zapata Olivella se aleja de los modelos establecidos orientados hacia expresiones estéticas y culturales que privilegian referentes universales fuera de la realidad latinoamericana y nacional. Él incursiona en dinámicas narrativas protagonizadas por las voces históricamente desplazadas, les da un universo reemplazando el vacío epistémico que se ha elaborado en torno a los escritores que no pertenecen al canon de la cultura global occidental. Este modelo deja a un lado las producciones literarias de afrodescendientes, indígenas y otros sectores, sin embargo esta realidad no es producto de fenómenos aislados, es una exclusión que el antropólogo peruano Aníbal Quijano (2000) ha llamado la colonialidad del poder

> El nombre de una perspectiva de conocimiento cuya elaboración sistemática comenzó en Europa Occidental antes de mediados del siglo XVII, aunque algunas de sus raíces son sin duda más viejas, incluso antiguas, y que en las centurias siguientes se hizo mundialmente hegemónica recorriendo el mismo cauce del dominio de la Europa burguesa. (p.218)

Es decir, la estructura de dominación más allá de la ocupación territorial propia del colonialismo histórico, lejos de haberse disuelto con las independencias formales del siglo XIX, se re articularon en los aparatos institucionales de las naciones latinoamericanas.

Desde esta perspectiva el **propósito** central que abarca este trabajo será analizar las manifestaciones, las estrategias de resistencia subalterna presentes en dos relatos El desertor y La huelga del escritor afrocolombiano Manuel Zapata

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

Olivella. Para conseguir este propósito se plantean tres **objetivos específicos**, el primero es identificar las estructuras narrativas mediante las cuales Zapata Olivella representa las formas de dominación colonial en los dos cuentos seleccionados, una vez cumplido este propósito el paso siguiente es examinar las estrategias literarias a través de las cuales los personajes subalternos ejercen formas de resistencia individual y colectiva frente al poder hegemónico y el tercer objetivo es establecer los aportes de los cuentos focalizados, al campo de los estudios literarios decoloniales en América Latina, reconociendo en su escritura un aporte literario alternativo que interpela los fundamentos eurocéntricos del canon literario nacional. Este triple propósito analítico presenta la capacidad estética literaria de los textos, sin por ello ignorar su profundo compromiso con las realidades históricas y culturales de las comunidades que representa.

Aproximarnos a la realidad histórica por medio de la literatura es también entender la función critica que asumen los escritores con las realidades que los circundan, por lo tanto, las ideas de Mignolo (2009) ilustran la función literaria de los relatos al proponer como la “tarea del pensamiento decolonial es develar los silencios epistémicos de la epistemología occidental y afirmar los derechos epistémicos de las opciones decoloniales racialmente devaluadas (p. 6) abriendo así el horizonte para el reconocimiento de otras formas de saber, de ser y de narrar el mundo, formas otras que han sido sistemáticamente desconocidas por el orden colonial. Desde esta perspectiva, estos relatos son una propuesta de escritura que

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

se desobediencia literaria en la medida que su narrativa construye sujetos, voces y experiencias que interpelan desde adentro los fundamentos del orden hegemónico colombiano.

El análisis decolonial está centrado en la transformación y reconocimiento de la diversidad, esto permite observar la incorporación de temáticas narrativas que subvierten el orden de los establecido responde a la necesidad de construir una educación literaria verdaderamente pluriversal, capaz de reconocer en las experiencias, saberes y narrativas de las comunidades populares un patrimonio cultural y estético de valor incalculable para la formación de ciudadanos críticos, y comprometidos con la transformación de las desigualdades que persisten en la sociedad colombiana.

En este sentido el enfoque conceptual desde el que se aborda esta lectura se inscribe en el pensamiento decolonial latinoamericano, particularmente en la teoría de la colonialidad del poder desarrollada por Aníbal Quijano, en el mismo sentido se encuentra eco en el concepto de desobediencia epistémica propuesto por Walter Mignolo y la noción de pedagogías decoloniales formulada por Catherine Walsh. Este andamiaje teórico permite leer los cuentos de Zapata Olivella con una mirada estética diferente ya que trasciende el saber hegemónico eurocéntrico, para ubicarse en las epistemologías subalternas latinoamericanas. Al respecto, resulta fundamental la conceptualización que ofrece Quijano sobre la teoría del poder que trasciende la dominación territorial. Siendo este uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial capitalista. A tal efecto el autor (Quijano, 2007.)

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

> La idea de la diferenciación entre el "cuerpo" y el "no-cuerpo" en la experiencia humana es virtualmente universal a la historia de la humanidad, común a todas las "culturas" o "civilizaciones" históricamente conocidas. Pero es también común a todas -hasta la aparición del eurocentrismo- la permanente co-presencia de los dos elementos como dos dimensiones no separables del ser humano, en cualquier aspecto, instancia o comportamiento. (p. 223)

Desde esta aproximación se comprende que las situaciones de dominación representadas en El desertor y La huelga no son expresiones de conflictos individuales o coyunturales, sino manifestaciones narrativas de un patrón de poder estructural e históricamente consolidado que articula raza, clase y trabajo que simbolizan la dominación y negación del cuerpo de los sujetos subalternos en el contexto colombiano.

Desarrollo Temático

En los cuentos seleccionados se ha instaurado el ambiente de represión representados en las jerarquías coloniales de dominación y naturalización del exterminio, siendo asumidos como la única vía para gobernar por parte de los personajes que representan a las instituciones de estado; es de esta manera que desde la organización narrativa se reconoce en la historia de El desertor, la estructura militar como territorio donde los **cuerpos** son despojados de su esencia y reducidos a objetos para representar el abuso y la humillación, un ejemplo de lo anterior es cuando el sargento ordena el ataque al pueblo, mata al anciano Juan Crisóstomo, rapta a Clarisa y envía al soldado herido a una misión suicida. La frase

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

que lanza a su tropa sintetiza el lenguaje del poder al nombrar a su enemigo con un adjetivo que lo deshumaniza y le da legitimidad a su exterminio.

"¡No dejen que se escape un solo rojo hijueputa!"

La expresión "rojo hijueputa" en el contexto de la violencia colombiana, se interpreta como un estigma, una marca de muerte que reduce, degrada y convierte al enemigo en un objeto que no merece consideración, en la Violencia bipartidista desatada desde la década de los cincuenta (1950). Lo mismo sufre el cuerpo de Clarisa, disputado entre el sargento y los soldados, es un botín de guerra, materializa las ideas de colonialidad del poder al someterla, su cuerpo es despojado de su condición humana, se convierte en el espacio donde se manifiesta, este suceso corrobora el análisis de Maldonado-Torres cuando sostiene "La guerra, sin embargo, no trata sólo de matar y esclavizar al enemigo. Esta incluye un trato particular de la sexualidad femenina: la violación" (p. 138); es el resultado de un proceso donde la violencia es normalizada, sin cumplir las reglas básicas de todo conflicto bélico estipulados en el derecho Internacional Humanitario (DIH)[3] y en el suceso narrativo adquiere rostro, cuerpo y nombre propio, el de una mujer reducida a *presa* de guerra; del mismo modo la anarquía del sargento se identifica cuando ordena incorporar a la batalla al soldado que él hirió, pese a tener una bala en la rodilla y fiebre; nada lo hace cambiar de parecer, su repuesta ante la queja del soldado es solo una,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

"¡No quiere testigos de lo que va a suceder!"

El cuerpo del soldado, como el de Clarisa no importan son instrumentos que se les ha despojado de la naturaleza humana, por eso el dolor es solo un inconveniente, no una razón para detener el poder. En el otro relato objeto de estudio, La huelga, la colonialidad del poder se revela a través del aparato represivo del estado dictatorial. Los presos políticos son muertos en vida desde el momento de su captura, desaparecen de la cotidianidad donde interactuaban, lo anterior se evidencia en el relato cuando el narrador afirma que en los patios de la cárcel se les mira como cadáveres.

Sin embargo, este concepto presenta una fractura al llegar un abogado a rescatar a Marco, con una orden firmada por el presidente, un preso adinerado que ha sido capturado por equivocación, este hecho deja al descubierto que en esta teoría el sistema legal no opera igual para todos. En las dos historias la dominación es el común denominador y ejercido por instituciones del estado, no obstante también presentan diferencias, especialmente en el ejercicio de la autoridad en El desertor es directo, inhumano y palpable, así lo demuestran las acciones del sargento, ya que grita, dispara, ordena, viola y demanda sumisión. En La huelga este dominio es más silencio, no es descriptivo, se enuncia sutilmente, se percibe en los asesinatos, se habla de ellos, pero no se escenifican y mucho menos se describen. Solo en esta diferencia que realiza Zapata Olivella se puede deducir primero que está al tanto de las diferentes maneras de ejercer la violencia tanto en

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

el campo como en la ciudad, con el propósito de acabar con todo asomo de rebeldía y mantener el orden.

Formas de resistencia

Es trascendental para los dos la concepción que adquiere el cuerpo, ya que es empleado también como fuente de rebeldía, de **resistencia**, en El desertor como se ha ilustrado el cuerpo de Clarisa representa un *botín,* explícitamente se le nombra de esa manera, la escena en que el seno de Clarisa queda expuesto entre las ropas desgarradas, y la reacción inmediata del sargento ante el soldado que lo toca, revela con particular crudeza la lógica que gobierna esta operación. El sargento no dispara para proteger a Clarisa como persona, no hay en su gesto ningún impulso ético hacia ella. Su violencia es, en cambio, la defensa de una propiedad, "¡Esta mujer es para mí y no quiero larguezas!" Clarisa no es rescatada sino reclamada, no es protegida sino poseída.

En la huelga el cuerpo se convierte en la voz de rebeldía contra la injusticia impuesta, no tienen otra opción, de allí que la huelga de hambre que organizan los presos políticos es precisamente eso, la decisión consciente de usar el propio cuerpo como instrumento de impugnación del poder. Si en El desertor el cuerpo de Clarisa es objeto sobre el cual el poder se ejerce sin su consentimiento, en La huelga los presos convierten sus cuerpos en sujetos de una acción política deliberada. Zapata Olivella muestra que el mismo cuerpo que el poder colonial intenta reducir a objeto puede convertirse en el instrumento de su propia resistencia. Es justo en esa resistencia que se da el segundo argumento que le da fuerza a los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

dos relatos; ambos cuentos presentan formas de resistencia subalterna, pero Zapata Olivella construye dos modalidades que se complementan y enriquecen mutuamente. En El desertor, la resistencia es individual, armada e instintiva, Clarisa dispara antes de ser capturada, mata a dos soldados y se niega a entregarse sin combatir. Es una resistencia del cuerpo, que brota de la negativa a ser reducida a objeto sin oponer resistencia. Aunque finalmente es aplastada por el peso institucional del ejército, su significado narrativo es poderoso, el escritor Zapata Olivella no representar a Clarisa como víctima pasiva y le otorga decisiones que van en contra del orden.

En La huelga, la resistencia adopta una forma radicalmente diferente: es colectiva, organizada y política. La huelga de hambre no es un acto impulsivo sino una estrategia deliberada que el líder del grupo planifica con precisión, calculando su impacto tanto dentro como fuera de los muros de la cárcel. Los presos no pueden escapar, no pueden comunicarse libremente, no pueden acceder al espacio público, pero pueden negarse a comer, y esa negativa produce efectos concretos en el funcionamiento del aparato de poder.

El personaje de Marco introduce una tercera dimensión de la resistencia que resulta particularmente rica para el análisis, ya que su transformación puede ser vista como una descolonización interior. Marco llega a la cárcel, según parece por error, como un joven burgués desconectado de toda conciencia política y social, pero la cercanía con los presos políticos le permite escoger la solidaridad colectiva

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

sobre el privilegio individual. Su negativa a aceptar la libertad que su padre ha conseguido para él es el momento culminante de esa transformación, “Diga a mi padre que si desea protegerme la vida, que salve también la de mis camaradas de prisión.” Esta frase marca el punto de inflexión en la transformación de Marco deja de ser un sujeto colonial, definido por sus privilegios de clase y su indiferencia ante el sufrimiento ajeno, para convertirse en un sujeto solidario que reconoce su vínculo con los otros.

Desde la colonialidad del ser, Nelson Maldonado-Torres (2007), sostiene que la colonialidad del ser opera mediante lo que denomina la actitud de guerra, una disposición permanente del colonizador a tratar al otro como si su muerte, su sufrimiento o su degradación fuesen eventos naturales y no decisiones políticas. En El desertor, esta actitud se encarna en la figura del sargento, cuya violencia no necesita justificación moral porque descansa en la convicción implícita de que los cuerpos del anciano, el soldado y Clarisa no poseen el mismo valor ontológico que el suyo. La deshumanización no es, pues, un exceso individual: es el fundamento sobre el que se levanta el ejercicio del poder colonial.

Aportes decoloniales

Uno de los aportes más significativos de la escritura de Zapata Olivella es la representación de la resistencia subalterna como fuerza que fisura el orden colonial desde adentro. En El desertor, el acto del soldado de desertar constituye

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

una ruptura ontológica: al abandonar la institución que lo ha reducido a instrumento, recupera el gobierno sobre su propio cuerpo y su decisión. Esta desobediencia no es cobardía sino, en términos de Mignolo (2010), una forma de desobediencia epistémica que impugna la legitimidad del orden que pretende normalizarlo. En La huelga, la resistencia colectiva de los presos que se niegan a comer, que organizan su protesta desde la precariedad absoluta de la celda, articula lo que Walsh (2013) denomina pedagogías decoloniales: prácticas de autoafirmación y de re-existencia que ocurren en los márgenes del poder y que construyen comunidad donde el sistema solo esperaba fragmentación y silencio. Es precisamente en esta tensión entre dominación y resistencia donde la escritura de Zapata Olivella alcanza su dimensión más profundamente decolonial. Los cuentos no proponen una resolución idílica ni una victoria definitiva de los subalternos; por el contrario, mantienen abierta la herida del conflicto, lo que les otorga una honestidad narrativa que trasciende el panfleto y se instala en el territorio de la literatura comprometida. Por eso la lectura decolonial de El desertor y La huelga revela que Zapata Olivella elaboró, antes de que el concepto fuera enunciado sistemáticamente, una escritura que opera como dispositivo crítico frente a la colonialidad del poder y la colonialidad del ser.

Sus personajes subalternos no son únicamente víctimas: son también sujetos que resisten, que se articulan colectivamente y que, en sus actos de desobediencia, prefiguran las condiciones de posibilidad de un orden social alternativo. La apuesta estética de Zapata Olivella confluye así con la apuesta

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

teórica del pensamiento decolonial: ambas afirman que otro mundo es posible, y que la literatura es uno de los territorios privilegiados donde esa posibilidad puede ser imaginada, narrada y, en última instancia disputada.

Propuesta

Los hallazgos de exploración literaria, aplicando las teorías sobre colonialidad y decolonialidad han sido la base epistémica de este escrito, en este orden de ideas por medio de Mignolo se establece una distinción fundamental entre los estudios postcoloniales, que se originan "principalmente del impulso y las condiciones de la academia occidental", (Mignolo, 2005, p. 49). No es gratuito orientar dicha exploración literaria con las investigaciones del grupo Modernidad/colonialidad, es indispensable hacer parte del contexto para producir un pensamiento que entiende el peso de la culpa histórica con la que cargamos los latinoamericano, es lo que ellos llaman "la herida colonial"; bien con esta aclaración la literatura de Zapata Olivella pertenece inequívocamente a este territorio, no es una reflexión académica sobre la colonialidad sino una elaboración narrativa que brota de la experiencia vivida de la dominación racial, política y de género en Colombia.

Esta propuesta implica reconocer que los relatos no miran la colonialidad desde el dolor, ya que toman esta perspectiva y la convierten de la mano del escritor en una propuesta que no se deja vencer y su literatura en una forma de conocimiento que la academia tradicional ha tardado en reconocer como tal. La lectura comparativa de ambos cuentos nos revela como la resistencia subalterna

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

no adopta una forma única sino múltiple y diversa, puede ser individual o colectiva, armada o pacífica, instintiva o estratégica, física o existencial. Leer a Zapata Olivella desde las teorías decoloniales es precisamente invertir esa operación, es reconocer que su literatura produce conocimiento crítico que no requiere ser validado por los marcos epistémicos occidentales para ser legítimo y riguroso. Esta diversidad narrativa de las formas de resistencia constituye en sí misma una propuesta frente a un poder que opera en múltiples registros simultáneamente, la resistencia también debe ser múltiple, creativa y adaptable a las condiciones específicas de cada contexto de dominación. Es importante aclarar que las dos historias permiten visibilizar la manera en que la colonialidad del poder opera de forma diferenciada sobre distintos cuerpos y sujetos sociales. Mientras Clarisa padece la intersección más brutal de raza y género, los presos políticos de La huelga enfrentan una forma de dominación que pasa por la persecución ideológica y la desaparición forzada. Zapata Olivella muestra que la colonialidad no tiene un solo rostro sino muchos, y que sus víctimas son igualmente diversas, lo que exige análisis que atiendan a esa complejidad sin reducir la experiencia de la dominación a una sola categoría.

Reflexiones Finales

El desertor y La huelga de Manuel Zapata Olivella son dos relatos que incomodan precisamente porque no permiten la distancia cómoda del lector. La violencia que narran no es espectáculo sino sistema, no es excepción sino regla. A través de figuras como el sargento, Clarisa, el líder miope y Marco, Zapata Olivella

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

desnuda los mecanismos que sostienen la colonialidad del poder en Colombia: la deshumanización del enemigo político, la reducción del cuerpo femenino negro a objeto de guerra, el terror de Estado que opera en la sombra, y la complicidad de las élites con el orden colonial.

Lo que Mignolo identifica como la lógica de la colonialidad resulta iluminador para comprender la arquitectura narrativa de ambos cuentos. Mignolo señala que la colonialidad "no sólo controla la economía y la política, sino también el conocimiento y la subjetividad" (Mignolo, 2005, p. 68), y es exactamente esta articulación múltiple lo que Zapata Olivella literaturiza el sargento, no solo ejerce violencia física sino que impone una subjetividad colonial que reduce a Clarisa a objeto; el aparato del SIC en La huelga no solo encarcela cuerpos sino que intenta destruir las subjetividades rebeldes que amenazan el orden establecido. En ambos casos, la colonialidad opera simultáneamente en el plano material, el epistémico y el existencial. Al mismo tiempo, ambos cuentos se niegan a cerrar en la pura victimización. Clarisa dispara. Los presos se organizan. Marco renuncia a su privilegio. Estas resistencias conectan con lo que Mignolo denomina el pensamiento descolonial como práctica histórica de larga duración, recordando que dicho pensamiento "tuvo, en los pasados 500 años, dos dominios de manifestación diferentes": por un lado el generado por los movimientos sociales, y por otro el conocimiento intelectual asociado a la escritura y la prensa (Mignolo, 2005, p. 57). La obra de Zapata Olivella habita precisamente esa intersección: es literatura que

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

piensa, que teoriza desde la experiencia subalterna, que convierte la narración en un acto de resistencia epistémica.

La inscripción final en el muro de la celda de La huelga condensa con extraordinaria precisión todo lo que Zapata Olivella propone en ambos cuentos: “El dictador morirá mañana, el pueblo nunca.” Esta frase, escrita con un tenedor afilado por quienes saben que van a morir, es la forma más radical de resistencia epistémica: la afirmación de que el poder colonial es mortal y el pueblo colonizado es inmortal. Es el pensamiento rebelde en su expresión más pura, producido no desde la academia sino desde la celda, no desde el privilegio sino desde la condena.

En síntesis la lectura decolonial de estos dos cuentos confirma finalmente la vigencia y la urgencia de otros pensamientos, sus cuentos nos recuerdan que la colonialidad no es un pasado superado sino una estructura que continúa organizando cuerpos, saberes y subjetividades en el presente.

Referencias

Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, *1*, 127-167. Siglo del Hombre editores.

Mignolo, W. D. (2005). Cambiando las éticas y las políticas del conocimiento: lógica de la colonialidad y postcolonialidad imperial. Tabula Rasa, (3), 47-72.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 211- 227 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Mignolo, W.D. (2009). La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. *Tabula Rasa*, (8), 243-281.

Mignolo, W.D. (2010). Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad. Ediciones del Signo.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (pp.241-246). CLACSO-UNESCO.

Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (Eds.), El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global (pp. 93-126). Siglo del Hombre Editores.

Walsh, C. (Ed.). (2013). Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir (Tomo I). Ediciones Abya-Yala.

Zapata Olivella, M. (s.f.). El desertor. En Cuentos de muerte y libertad. Ediciones Doce Colombianos

Zapata Olivella, M. (s.f.). La huelga. En Cuentos de muerte y libertad. Ediciones Doce Colombianos.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6695